

Autora original: Mariame Kaba

Libro: Haremos esto hasta liberarnos: Organización abolicionista y transformando la justicia

Lectura: “Moviéndonos, más allá del castigo” pp. 148-156

Entrevista de: Ayana Young

Para el salvaje (For the Wild), diciembre del 2019

Ayana Young: Sé que la justicia restaurativa y la justicia transformadora son a menudo confundidas y combinadas. Para empezar, espero que podamos diferenciarlas las dos.

Mariame Kaba: Claro. Me gusta asegurarme de que la gente realmente entienda que la justicia restaurativa es como llegué a obtener el entendimiento de la posibilidad de reparar el daño. Empecé a pensar en la justicia restaurativa antes de asumir realmente un pensamiento sobre la abolición del complejo industrial penitenciario/carcelario (CIP/C). Mi interés en la justicia restaurativa fue anterior a mi política en torno a la abolición del complejo industrial penitenciario/carcelario. Si bien la justicia restaurativa se ha entendido y acuñado de manera más completa desde que comencé a capacitarme a mediados de la década de 1990, y de alguna manera ha sido cooptado por el sistema, las raíces de la justicia restaurativa todavía son increíblemente útiles y válidas.

La justicia restaurativa se centra en la importancia de las relaciones. Es centrada en la importancia de reparar cuando esas relaciones se rompen, cuando ocurren violaciones en nuestras relaciones. Se interesa en la comunidad, porque pregunta de quién es la responsabilidad de cumplir con las obligaciones y necesidades que se crean a través de la violación. Le pregunta a la comunidad que intervenga plenamente, para que sea menos un espectador y más un actor en el intento de reparación del daño. Y finalmente, es en gran medida un marco y una ideología y una forma de vida que está interesada en asegurarse de que permanezcamos en relaciones correctas entre nosotros, con la tierra, con el ambiente. Así que esa es una visión amplia de la justicia restaurativa.

A lo largo de los años, la gente se ha centrado mucho en un enfoque individualista de abordar el daño, utilizando modalidades de justicia restaurativa y prácticas de justicia restaurativa. Entre esta gente hay personas que a menudo dirán cosas como, "Estoy corriendo un círculo, por lo tanto, estoy haciendo justicia restaurativa". Eso

es ridículo. Es solo una herramienta que la gente usa dentro de un marco más amplio de justicia restaurativa, que les pregunta a las personas diferentes tipos de preguntas. No me gusta caer demasiado en binarios, como es esto o esto. Es muchos tipos de cosas para muchos tipos distintos de personas que lo usan de diferentes formas. Cómo llegué a centrarme en la justicia transformadora, realmente fue eso.

La justicia transformadora toma como punto de partida la idea de que lo que ocurre en nuestras relaciones interpersonales se refleja y refuerza por los sistemas más grandes. Si no puedes pensar todo el tiempo en la interacción entre esas esferas, terminas demasiado concentrado en lo interpersonal, y por lo tanto usted no puede transformar las condiciones que le llevaron al daño interpersonal y la violencia con la que está lidiando en este momento. Me gusta porque se siente como un marco e ideología más expansiva que la justicia restaurativa como actualmente se está practicando. Las historias de ambos marcos son solo diferentes. Vienen de lugares distintos. Salen de diferentes comunidades, incluso si hay superposiciones. Y creo que siempre es importante pensar de dónde vienen las cosas y dónde están arraigadas para así poder entender lo que son.

Para mí, la justicia transformadora es sobre tratar de averiguar cómo responder a la violencia y al daño de una manera que no cause más violencia y daño. Nos pide que respondamos de formas que no dependan del estado ni de los servicios necesariamente si la gente no lo quiere. Se centra en las cosas que tenemos que cultivar para prevenir daños futuros. La justicia transformadora se opone de manera militante a las dicotomías entre víctimas y perpetradores, porque el mundo es más complejo que eso: en una situación particular somos víctimas, y en otras situaciones somos las personas que perpetúan el daño. Tenemos que ser capaces de mantener todas esas cosas juntas.

Young: Muchas gracias por explicar eso con tanta profundidad. Ahora, pensando en el estado carcelario, queda claro cuán perverso es el sistema. Y eso no es solo en el contexto de las formas en que definimos la justicia a través de una lente punitiva, sino también las políticas y la cultura dentro de la prisión y nuestra creciente obsesión con los centros de detención ... Me gustaría preguntarle sobre ¿De dónde ve que surge este impulso para castigar?

Kaba: A menudo, la gente piensa que el castigo tiene sus raíces en la religión. Muchas formas de religión hablan sobre el castigo y la venganza que varios dioses infligen. Hay una historia tan larga en términos de pensamiento de la gente sobre el castigo. *La tierra carcelaria* (Prison Land) de Brett Story argumenta que las prisiones, en lugar de provenir de nuestro deseo de castigo, son en realidad

instrumentos para castigar. Estas crean castigo. Es una cuestión de direccionalidad, ya sea en nuestros pensamientos en torno al castigo y el impulso a la venganza en la realización de la prisión o si es al revés. Las instituciones crean y refuerzan el castigo, en y por sí mismas.

Me ha hecho pensar de nuevo en cómo funciona el castigo o como no trabaja. Siempre he sostenido que, como seres humanos, cuando nos lastiman, a menudo queremos lastimar de vuelta. Pasamos mucho tiempo pensando en la retribución y la venganza porque eso está condicionado en nosotros, ambos, como yo he mencionado, a través de la religión y a través de cómo crecimos en la cultura y a través de cómo pensamos sobre estar en relaciones correctas nuevamente con otros.

El castigo se siente como un ingrediente necesario para poder volver de alguna forma, enmendar la relación. Y la justicia transformadora desafía bastante esos valores. Y es difícil de sostener. Yo también estoy condicionada en esta cultura y de niña fui castigada. Es muy difícil pensar en qué más se puede hacer cuando ocurre la violencia o el daño en el mundo que no sea el castigar. Este penetra tanto que cuando alguien elige hacer otra cosa, a veces reaccionamos violentamente hacia esa persona que no elige castigar, quien dice que en realidad quiere intentar otra forma. Entonces es como, "No estás cumpliendo tu parte del trato aquí. ¿Qué estás queriendo decir sobre mis valores si te niegas a ir tras esa persona de una manera punitiva?" Es realmente complejo. Es realmente complicado. Es algo en lo que pienso mucho de forma regular. En la actualidad estoy trabajando en un recurso. Se titula provisionalmente "Interrumpiendo la mentalidad del castigo", (Interrupting the Punishment Mindset) y está destinado a ser un recurso para que los maestros que trabajen con los más jóvenes y les ayuden a pensar de forma distinta sobre el castigo, para que se muevan de un enfoque en el castigo a un enfoque en la responsabilidad y las consecuencias. He estado trabajando en ello durante un largo tiempo, ahora. Y ha sido una lucha porque es muy difícil encontrar materiales que sean lo contrario a lo que hacemos, que es castigar.

Young: Gran parte de su trabajo nos desafía a replantear nuestra comprensión sobre los perpetradores de violencia y, en cierta medida, la violencia misma. Y aproximadamente la mitad de las personas actualmente encarceladas en los EE. UU. están cumpliendo sentencias por delitos violentos. Parece obvio que necesitamos hablar sobre cómo y por qué se utiliza la violencia en nuestra sociedad y cómo deberíamos contextualizar la violencia de una forma más amplia. Y luego, dentro de eso, ¿cómo este replanteamiento nos ayuda a comprender lo que se ha denominado como el "oleoducto del abuso a la prisión"?

Kaba: Una de las cosas que quiero decir desde el principio es que cuando eres una víctima o una sobreviviente, como quiera que usted sienta que quiere identificarse, es doloroso ser victimizado. Es doloroso ser recipiente de cualquier forma de violencia. Tenemos que empezar por reconocer eso desde el principio. Lo que yo diga no es de ninguna forma minimizar la experiencia de la violencia. Yo misma he sido víctima y superviviente de la violencia. Me siento muy específicamente de forma regular que siempre quiero elevar el daño causado y no minimizarlo de ninguna manera.

Es cierto que la mitad de las personas que se encuentran actualmente encarceladas en nuestras cárceles estatales están ahí por delitos violentos de algún tipo. Eso es complicado porque lo que se denomina como violencia refleja juicios y decisiones políticas y no se aplican por igual. He estado pensando bastante en lo que significa usar la violencia y qué significa ser violento. Muchísimas veces, las personas que causan un daño excesivo no son consideradas como gente violenta, como por ejemplo, las personas que están contaminando nuestros ríos a través de desechos tóxicos y delitos corporativos.

Las personas que están enviando a miles a matar a otros en las guerras alrededor de todo el mundo, no se consideran criminales. Apenas hablamos del complejo militar-industrial como una forma de violencia de la que debemos asumir responsabilidad de alguna manera. Las personas que están en el lado pacifista intentan plantear ese caso y son ahogadas por personas que no consideran esas cosas como violentas porque para ellos, pueden considerarlo “defensa propia” o justos, o cualquier tipo de cosa. Pero quiero sostener esto, porque estos dañan a millones de personas. De formas reales. No obstante, cuando Johnny, de la calle, toma un arma y dispara a otra persona, esto se considera como el pináculo de la violencia, así que deberíamos encerrar a Johnny, o peor aún, matar a Johnny bajo los auspicios estatales de la pena capital.

Young: Me encantaría que hiciéramos la transición a la conversación sobre cómo se están formando nuestras políticas y movimientos actuales. Lo que quiere decir que estos a veces, provienen de voces muy fuertes y poderosas, aunque individuales. Este tema se siente especialmente difícil porque nunca debería haber una intención de negar el deseo a cualquier sobreviviente de que se haga justicia. Pero al mismo tiempo, se siente realmente irresponsable el aplicar la búsqueda personal de justicia a toda una población, como estándar. Entonces, ¿dónde está el equilibrio entre tener una política y una respuesta que sea menos personal pero que sea informada por los sobrevivientes?

Kaba: Oh, Dios mío. Me estás haciendo preguntas muy difíciles. Sigo amenazando con escribir un ensayo titulado "La abolición no se trata de tus putos sentimientos." Escribí esto en un tuit y recibí muchísimas críticas porque la gente sintió que estaba insultando su habilidad para sentir lo que ellos querían sentir. Eso no es realmente lo que estoy diciendo. El concepto de lo 'personal es político' como la base de la organización feminista en el pasado es tan cierta pero, sin embargo, al mismo tiempo es muy tensa. Lo que no dice -y creo que es a veces lo que la gente quisiera que estuviera diciendo- es que lo que yo personalmente siento debería ser convertido en política. Y no podemos operar en un mundo donde esto sea cierto. No deberíamos codificar nuestros sentimientos personales de venganza para aplicarlos al mundo entero.

Encuentras que el sistema de castigo penal tiene todas estas contradicciones. Porque, por un lado, el estado se erige a sí mismo como el principal árbitro que está "luchando por las víctimas". Pero en ninguna parte de esos procedimientos, el interés real es la "víctima". Si la víctima no está de acuerdo, por ejemplo, con la pena capital, el estado reemplaza eso y dice que aun así, vamos a matar a esa persona en tu nombre. En ese caso, tu sentimiento personal no importa en lo absoluto. Pero cuando el estado quiere justificar su venganza, dirá: "Estamos haciendo esto en nombre de la persona que resultó herida, perjudicada". ... Y tenemos que gobernar el mundo no basándonos solo en nuestros deseos y sentimientos personales. Tenemos que tener una política y un conjunto de valores básicos que nos gobierne como sociedad. De lo contrario, ¿cómo vamos a poder movernos en el mundo? No podríamos movernos en el mundo si ese no fuera el caso y si eso no está sucediendo.

Es tan complicado. A veces, nuestros sentimientos no están realmente alineados con nuestros valores. Nuestro valor expresado podría ser: "Bueno, no creo en la pena capital". Puedo tener ese valor. No creo que el estado tenga el derecho a matar en mi nombre, en cualquier momento, jamás. Y de repente, algo le pasa a un buen amigo mío, y mi sentimiento es, entonces, que deberían matar a esta persona. A menudo nos encontramos en un punto donde nuestros valores no se alinean con cómo nos sentimos. En parte, es por eso que se supone que tengamos una comunidad que pueda aguantar cuando estas cosas están sucediendo para que nuestros sentimientos no terminen gobernando cómo vamos a vivir en el mundo, para todos, como todos vamos a ser gobernados juntos.

Así que esto puede sonar complicado, en lo que estoy hablando ahora. Estoy pensando mientras hablo. Pero también, he estado pensando durante mucho tiempo en esto. De formas distintas. Y es una pregunta todo el tiempo. La gente dice: "Bueno, esta persona resultó realmente herida, dañada". Y les diré: "Sí, realmente

sufrieron daños. Absolutamente. Y desearía que eso no hubiera sucedido. Y yo también quiero consecuencias por eso. Solamente no creo que el castigo sea lo que nos lleve hasta allí." Y tampoco creo que utilizar la violencia extrema para abordar la violencia extrema siempre funcione. Creo que esto es solo venganza. Recuerdo estar viendo una terrible película de Nicole Kidman con Sean Penn en ella. Incluso, hasta me olvidado del nombre de la película. Pero el personaje de Nicole Kidman en un momento dice: "La venganza es una forma perezosa de dolor". Y yo estaba como, "Whoa". Tuve que pensar sobre eso. Se me quedó grabado. El hecho de que esto salió hace años pero aun lo pienso -realmente me tocó de forma profunda. Porque necesitamos tiempo y espacio para llorar cuando suceden cosas difíciles, cuando suceden cosas malas nosotros.

Necesitamos ese duelo; necesitamos ese espacio. Nos merecemos el apoyo, cada parte del apoyo que podamos necesitar. Les sobrevivientes y las víctimas deberían recibir múltiples respaldos del estado más allá, y ni siquiera y solo principalmente, el enjuiciamiento. ¿Qué tal pagar por la consejería y/o terapias de las personas? ¿Qué tal pagar para que la gente pueda hacer un viaje fuera del país para que puedan curarse o comenzar el proceso de como intentar y obtener la sanación?

Young: También tengo mucha curiosidad por saber más sobre la rendición de cuentas comunitaria. Específicamente, ¿cómo funciona en términos de abordar la violencia doméstica y sexual? Ciertamente, estas son dos áreas en las que parece más complicado convencer a la gente sobre un enfoque de justicia transformadora cuando el daño del que estamos hablando es una violación tan íntima.

Kaba: Sí, gracias por hacer esa pregunta. En realidad, los aspectos modernos del trabajo de rendición de cuentas de la comunidad están arraigados exactamente en comunidades de personas de color, negras, indígenas y latinas que eran abrumadoramente feministas, quienes empezaron a hablar sobre los daños interpersonales relacionados a la violencia y la violencia doméstica. Obviamente había gente que era trans y no conformes con el género, que tampoco podía acceder al estado para que "reparara" o que no querían acceder al estado porque sabían que, entonces, podían ser criminalizadas. Y en algunos casos, fue también que la gente no quería acceder al estado. La pregunta era: ¿cómo intervenimos nosotros?

El grupo llamado INCITE! Mujeres, gente no conforme con el género y personas trans de color en contra de la violencia a principios de la década del 2000 comenzó a codificar cosas que nuestras comunidades han estado haciendo para resolver los problemas que surgen. Para encontrar una manera de estar presente cuando alguien resultó herido. Para buscar una forma de estar presente cuando alguien sufre algún

daño. Para ver como transformar la persona causante del daño. Esta era solo una forma de codificar lo que muchos en nuestras comunidades habían estado haciendo durante muchas generaciones, desde antes. Hay una guía maravillosa creada por Mimi Kim, Rachel Herzing, y otros, de Intervenciones Creativas (Creative Interventions), que es como de setecientas páginas de largo. Está en línea. Puede ir a CreativeInterventions.com para encontrarlo. Ellos acaban de pasar varios años haciendo trabajo de responsabilidad comunitaria en el área de la bahía en California, y luego tomaron todas las lecciones que aprendieron y las pusieron en este kit de herramientas que nos regalaron. Eso fue hace como quince años, creo. Diez años atrás, al menos. Nos regalaron este recurso para usarlo en nuestras comunidades.

Yo siempre diré esto también. Pienso que realmente hay algo que decir: y la gente debería estar pensando en esto con más seriedad, que es: una gran cantidad de personas se enoja cuando hablamos sobre responsabilidad comunitaria. Y dicen como, "Bueno, esto no funciona". Y yo digo: "En primer lugar, yo no sé lo que usted estaba haciendo, pero no era trabajo de responsabilidad comunitaria. Era otra cosa." A menudo, las personas utilizan términos con cosas que no entienden o que no saben cómo hacerlas y que realmente no practican. O dicen, "Hice un círculo con una persona". Yo digo, "Eso no es un proceso. ¿Desde cuándo le hablaste a una persona solo una vez y ellos transformaron toda su vida?" Esto no funciona de esa manera. Piense en usted mismo. Póngase en esa posición y piense en lo difícil que es para usted que decidió hacer algo básico como dejar el azúcar, y no puede adscribirse a ello. Porque es difícil de hacer. Es difícil cambiar nuestro comportamiento. Siempre pienso que eso le pasa mucho a la gente.

Otra cosa surge entre la gente es "Me estás diciendo que tengo que actuar de cierta manera". No le estoy diciendo que tenga que actuar de ninguna forma. El hecho es que más del 50 por ciento de la gente que ha sido perjudicada, gravemente lastimada, en realidad, nunca se ponen en contacto con los cuerpos policiales, en primer lugar. Y eso significa que no prefieren nada en absoluto, como dice mi amiga Danielle Sered, de Justicia Común (Common Justice). No prefieren nada en lo absoluto, en lugar de lo que se ofrece en la actualidad. Esa es una gran cantidad de personas quienes son lastimadas, pero no busca ningún tipo de reparación de parte del estado, lo que se está ofreciendo como el objetivo concluyente, lo mejor, la única forma de transformar cualquier daño. Entonces, ese ya es el caso.

Siempre digo, "¿Por qué está moleste? ¿Por qué está tan interesade en estar moleste con la gente que está intentando otra cosa para obtener la reparación que sienten que necesitan, cuando más del 50 por ciento de la gente ni siquiera aprovecha el sistema por el que usted está tratando tan reaciamente de proteger y que está luchando tan duro para mantener arraigado?" Así que incluso de esa lista del 50 por ciento que ingresan en el sistema, 50 por ciento de esa gente ni siquiera llegan al punto al que habría un fiscal enviando su caso para presentar una petición en el tribunal, de ninguna forma. Ni siquiera van al gran jurado. Y luego, cuando por fin llegan al gran jurado, otro 50 por ciento está fuera. Ni siquiera estarán en condiciones de poder ir a un juicio. Y como sabemos que el 98 por ciento de las personas que se encuentran en una situación donde podrían querer un juicio, en realidad van a aceptar la sentencia y no ir a juicio, eso es el 2 por ciento de las personas en esa lista que realmente van a juicio. Entonces para el momento en que usted llega a un lugar donde hablamos de alguien que cumple una sentencia de prisión, ya para ese instante muchísimas personas no han sido servidas que tenemos que encontrar una forma distinta de poder abordar el daño.

Como abolicionista, lo que me importa son dos cosas: las relaciones y cómo abordamos el daño infligido. La razón por la que soy abolicionista es porque sé que las prisiones, la policía y la vigilancia causan un daño desmedido. Si mi enfoque es en poner fin al daño, entonces no puedo estar a favor de instituciones dañinas ni generadoras de muerte. Estoy realmente tratando de erradicar el daño, no reproducirlo, ni reforzarlo, ni mantenerlo. Tenemos que darnos cuenta de que en ocasiones nuestros sentimientos, y nuestro genuino válido sentido de querer alguna forma de justicia para nosotros, se interpone en el camino de buscar realmente lo que queremos.

Para mí, hablo constantemente con la gente. Solo facilito procesos comunitarios de rendición de cuentas dentro de mis comunidades. No me pagan por ello. No soy una facilitadora remunerada. Estas cosas son importantes. Todas tenemos que ganar habilidades dentro de nuestras comunidades para que podamos sostener el daño, transformarlo y salir hacia el otro lado. Eso es fundamental, y muy pocas personas han podido tener los daños que han experimentados, atendidos, en lo absoluto. La mayoría de la gente no recibe nada. La responsabilidad comunitaria es una forma de ofrecer algo.